

COMO SOMOS DEMOCRATAS

Queremos un realista de la organización democrática para que se cumplan mejor los principios democráticos.

Sostenemos que existe desacuerdo, a veces profundo, entre los principios democráticos y su realización actual.

Afirmamos que los verdaderos demócratas no son tanto los que sostienen las instituciones democráticas, como aquellos que defienden los principios democráticos.

Así por ejemplo, la soberanía popular no es una realidad sino existe cierta cultura y cierta independencia económica en el pueblo. Ni la orientación y difusión actual de la enseñanza pública, ni la organización actual de las actividades económicas nacionales permiten que se cumpla aquella condición en la que se basa hipotéticamente la democracia.

La falta de concepto de la soberanía es tal que existen miles de ciudadanos al margen de las actividades políticas, sin otra actitud pública que la de votar por soluciones a las que ellos no han contribuido, ciudadanos que se llaman a sí mismos apóliticos sin advertir que esa manera prescinden de ejercer un derecho propio de todo integrante de una democracia.

Entre quienes hacen política hay muchos, quizá la mayoría, convencidos de que sus actividades sólo tienen por fin favorecer a los candidatos a los cargos electivos.

Solo en los monarcas, en los oligárquicos y en todo sistema en el que la soberanía está en manos de una parte de la población, tiene sentido la posición de apólitico.

Tampoco existe actualmente la libertad, sino en algunos aspectos.

La deficiente organización del trabajo, la ausencia del derecho al trabajo, transforma la libertad en un mito.

La misma libertad de opinión, que tanto apreciamos los latinos, es relativa.

Podemos expresar lo que pensamos, es verdad, pero no podemos difundirlo.

El medio más eficaz de difusión del pensamiento es la prensa. Su influencia llega a tal extremo que se la llama cuarto Poder.

¿Se ha pensado bastante en todo lo antidemocrático que es el origen y la organización de ese llamado poder del Estado?

La prensa, director de la opinión pública, casi podría decirse director de la soberanía nacional, está en manos de cinco o seis ciudadanos que no han sido elegidos democráticamente y que muchas veces no tienen otro mérito que el de disponer de capital.

Como consecuencia de los hechos anteriores, la **calidad** es mucha veces otro mito, otra bávara sin contenido real.

Existe aproximadamente la igualdad ante la ley, aunque la ley, o quienes la aplican, suele ser implacable solamente con los más modestos, con los más indefensos, con aquellos cuyos fallos deberían ser juzgados precisamente con más tolerancia, porque es mucho más difícil cumplir con las normas morales cuando se carece de los más elementales recursos para vivir que cuando se vive en la abundancia.

Y la **fraternidad** ¿es ociosa una característica de nuestra época de equívocos? Hay casi fraternidad cuando algunos seres carecen de lo más esencial en la vida y otros, enterados de lo anterior, no tienen escrúpulos en drenar dinero en lo superficial?

La falta de sensibilidad ante la desgracia alegre lleva hasta el sarcasmo, que ni aún se advierte de organizar fiestas con fines de beneficencia, admitiendo individualmente que los pudiéndos sólo se desprenden de parte de lo que tienen, en beneficio de los desheredados, cuando un ambiente de fiesta les compensa con creces el sacrificio y hasta les adormece la sensibilidad ante la solidaridad social.

Es evidente, pues, que no se cumple satisfactoriamente ninguno de los principios fundamentales de la democracia.

Frente a esta realidad indiscutible, son posibles dos actitudes, bajo la común denominación de "demócrata": la de quienes aceptan la realidad y se resisten a ella y la de aquellos que quieren modificar la realidad democrática para acercarla más a la doctrina democrática.

En este último caso estamos nosotros.

Somos partidarios de la doctrina democrática, pero rechazamos gran parte de la realidad democrática actual, que nos empeñamos y nos empeñaremos en perfeccionar.

J. C. W.

La Agrupación Popular fija su posición frente a los sucesos de Durazno

La agrupación Popular del Partido Colorado "José Claudio Williman", consideró los sucesos producidos en las ciudades de Durazno y Trinidad, resolviendo formular la siguiente declaración, que vió su publicidad en varios órganos periodísticos de la Capital, y que reproducimos para darle amplia difusión.

Dice así:

"La Agrupación Popular José Claudio Williman, frente a los sucesos lamentables producidos en las ciudades de Durazno y Trinidad, declara públicamente:

1o. Que juega antipatriótico el planteamiento pasional, dentro de fronteras, del actual conflicto europeo, que al dividir en dos bandos encendidos al guebro uruguayo, lo lleva a la situación más vulnerable para defenderse de los posibles peligros externos.

2o. Que ratifica su fe en la democracia y su adhesión a la misma, en lo que tiene ese sistema de gobierno, de libertades reciprocas y de gobierno elegido libremente por el pueblo, pero confirma también su convicción de que, sobre esa base la democracia debe ser reajustada, para que sea capaz de solucionar el problema social aún pendiente, que es el gran problema presente.

3o. Que se opone absolutamente a toda pretensión, de parte de otras fracciones políticas de constituirse en los únicos o en las más fieles representantes de la democracia.

4o. Que rechaza también toda actitud popular, cualquiera sea la doctrina que la prima, que, pasando de una manifestación de opinión a las vías de hecho, atente contra los derechos individuales, base preventivamente de la democracia".

EL COMITÉ EJECUTIVO

El Oriental

"Nuestra historia es la de los Héroes". "Mi autoridad es menor de vosotros y ella cesó ante vuestra presencia soberana". — GRAN TÍPICO ARTIGAS

Montevideo. Julio 12 de 1941

Redactor Responsable: Dr. Mario Falco Espalter. Domicilio: 18 de Julio 1557

Williman, Futuro Presidente



res de la opinión...

(Apoyados).

... dirigida hacia los más nobles sentimientos de nuestro pueblo.

(Apoyados).

— Y además de todos los peligros que he señalado, la excitación popular ya existente puede tomar caracteres precisamente coincidentes con los aspectos más repudiados por nuestro pueblo, de ciertos regímenes políticos.

Por ejemplo, la persecución de ciudadanos honestos por la sola ortodoxia de sus apellos, actitud equivocada, en absoluto, a la persecución de judíos en Alemania, que tanto y tan justificadamente hemos consumido todos.

Porque la verdad es que hoy en el país, algunos sectores políticos que se han transformado por si y ante sí, en los representantes y defensores de la democracia, y es el caso que, para ser democrática, hoy que tener el visto bueno de esas sectores...

SEÑOR BADO. — Apoyado.

SEÑOR WILLIMAN. — Y si hay algún ciudadano que siendo contrario a los totalitarismos opina que tampoco puede admitirse como definitivo un régimen llamado democrático, dentro del cual se admite, por ejemplo, que hoy mujeres que para comer deban caer en el deshonro, mientras otras mujeres llevan sobre sí por simple vanidad, alhajas que valen una fortuna, esos ciudadanos que tal opinión, son puestos en la picota con la calificación de enemigos de la democracia. Y si hay ciudadanos que sostienen la absoluta neutralidad del país, considerando sinceramente que esa es la mejor defensa de la independencia nacional.

(Apoyados).

... esos ciudadanos son acusados de conspirar contra la independencia nacional.

(Apoyados).

— Es tal el saldo de sugerencia que se ha creado, que estamos viendo una verdadera competencia entre los partidos y entre los políticos, en el cual cada uno quiere hacer la declaración democrática más vehemente, para librarse de la terrible acusación ya no de nazi o de fascista o de comunista, sino, solamente, de democrata poco entusiasta.

Llamo la atención, señor Presidente, sobre estos hechos y estos fenómenos de psicología colectiva, que no sabemos hasta donde pueden llevarnos y que ya en el estado actual, significan un triunfo indiscutible de los agitadores que en la tranquilidad de las redacciones de los diarios exaltan los nobles sentimientos de la juventud, llevando a esa juventud al peligro de los tumultos callejeros, como la llevaron más tarde, si no se reaccionan, al sacrificio infantil y hasta contraproducente de una intervención inter-

nacional.

(Apoyados). Muy bien!

— Si hay en el país elementos dispuestos a actuar como enemigos de nuestras soberanías, que caiga sobre ellos todo el rigor de nuestras leyes. Hay felizmente en el país, justicia capaz de imponer esas leyes. Y si otras leyes hacen falta, con ese fin, el Parlamento las aprobará seguramente en pocas horas; pero la libertad no es propiedad exclusiva de ningún partido y así debemos comprenderlo; nun cuando con un sentimiento de protesta veamos usar su nombre por quienes tienen menores motivos para usarlo.

He terminado.

(Muy bien. Apoyados).

Declaraciones del Senado sobre los sucesos de actualidad

Actitud del Senador Williman

El desgraciado suceso de público notoriedad, ocurrido en la ciudad de Durazno, tuvo también honda repercusión en la Cámara de Senadores.

Reunido el expresado cuerpo, con asistencia de los señores senadores Williman, Morelli, Betelu, Elena Torres, Mata, Martínez, Marqués, Castro, Antúnez, Carbonell, Debilly, Barberá, Herrera, Hoedo, Nunes Pi-

beiro, Vázquez, Varela, Olivera, Oríz, Vila, Amorín, Sánchez, Aramillo, Saiz, Butler, Etchegoyen y León, por motion del Dr. Mata, fue considerada la situación creada con motivo del intento de la ciudad de Durazno, resolviendo el Senado por unanimidad de los señores asistentes, formular la siguiente declaración:

"El Senado de la República expresa su indignación por el brutal

atentado cometido en la ciudad de Durazno. Condena a la par que el vulnerable suceso, todo intento de imponer por la violencia y el

crimen como sistema, ideologías extranjeras que conspiran contra las

instituciones democráticas y republicanas consagradas en nuestra

Constitución; así como la explotación subalterna de los problemas in-

ternacionales con línes demográficos. Y exhorta al P. E. a adoptar las

medidas de prevención y represión que sean necesarias contra la

infiltración y propaganda en todos sus aspectos de doctrinas subver-

sivas en la defensa de la democracia y de las libertades públicas".

EL SENADOR WILLIMAN VOTA FAVORABLEMENTE LA RESOLUCIÓN

Con el claro acuerdo, y con una visión real de la tragedia y de la explotación que de ella hicieron conocidos sectores del frente popular, el Senador Williman, con juicio sereno y firme convicción, fundó su voto favorable a la democrática resolución del Senado, pronunciando el siguiente discurso que a su vez, marcó al Parlamento el verdadero rumbo a seguir frente a los trágicos acontecimientos que hemos debido deplorar, como consecuencia del drama sangriento del continente europeo:

SEÑOR WILLIMAN. — ¡Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR WILLIMAN. — Voy a votar como lo he considerado el señor senador Mata, esa motion; pero no lo voy a hacer sin expresar mi opinión de que se está formando en el país un clima peligroso que puede tener graves consecuencias en el orden interno y en las relaciones internacionales.

SEÑOR NUNES RIBEIRO. — Apoyado

SEÑOR WILLIMAN. — Y afirmo que ese ambiente, es el producto de una explotación política de ciertos se-
ctores

La vibrante Asamblea Colorada de Durazno



La presente nota gráfica demuestra más que las palabras, el brillante éxito alcanzado por aquella asamblea.

Síntesis de los actos realizados

EN LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA

Podría decirse que aquella histórica asamblea de la Asociación Española, en que fuera proclamada la candidatura presidencial del Arq. Williman, señaló el arranque inicial de un nuevo proceso en la vida de la República. Desde entonces se han venido realizando en la Capital e interior actos de extraordinaria trascendencia, reñimétricos de aquél, que prueban con la eloquencia de los hechos, que la conciencia ciudadana manifiesta abierta y entusiastamente su propósito indeclinable de acompañar hasta el acto electoral a aquel ciudadano ilustre, que en esta hora de incertidumbre representa toda la esperanza de lo nacido.

EN LA PLAZOLETA VIERA

En este importante acto de la ciudad, donde tuvo lugar la segunda asamblea, el nombre de Williman fue aclamado por miles de ciudadanos que allí se congregaron de sesos de oír su postura de verdad, de político sincero y de patriota inconfundible, que deseaba restar la felicidad de la nación, mediante una nueva orientación de la política económica y social del Estado.

CLUB "DR. CLAUDIO WILLIMAN"

A esta vibrante manifestación del sentimiento público, le siguió otra gran asamblea en el Club "Dr. Claudio Williman", sito en Juan Pouillet y Junta Administrativa, importante bullicio colorado que congregó a cientos de correligionarios adictos a esta candidatura y que esa memorable noche ratificaron su entusiasta adhesión.

Esta entidad partidaria cuenta sus registros de adhesión, con un positivo contingente electoral, y sus elementos dirigentes desarrollan una acción permanente y eficaz.

CLUB "JOSE CLAUDIO WILLIMAN"

(Calle Paysandú y Minas)

El prestigioso bullicio colorado que preside el Mayor Compagno, recién tomado una entusiasta asamblea en su sede que agrupó a una enorme multitud adherida a la candidatura del Arq. Williman.

La expresada entidad partidaria realiza una eficiente labor, habiendo conquistado enorme cantidad de nuevos adherentes.

Grandes Asambleas Pro Candidatura Williman

Los distintos agrupamientos partidarios que patrocinan la candidatura Presidencial del Arq. José Claudio Williman, organizan los siguientes actos partidarios:

17 de Julio, en calle 18 de Julio y Pablo de María, auspiciada por el Club "José Claudio Williman", — a las 21.30 horas. — 23 de Julio, en Cerro Largo y Minas, organizada por Concentración Colorada Dr. Claudio Williman, ya las 21.30 horas. — 26 de Julio, en el teatro Eden, de Villa del Cerro, a las 21.30 — 30 de Julio, en la ciudad de Punta, Departamento de Canelones.

Brillantes Conceptos Expresa el Dr. Venancio Tajes en su Discurso

ASAMBLEA DEL COMITÉ NACIONAL FEMENINO

Presto su colaboración valiosa a este movimiento político, el Comité Nacional Femenino, que preside la profesora Señora Elena Rossi Dluhucha, entidad que desarrolla un interesante plan de trabajo con óptimas resultados, pues cuenta en sus registros ya con miles de mujeres adheridas a esta candidatura.

Dicho Comité realizó una asamblea femenina en la sede central de la Agrupación Popular del Partido Colorado, que constituyó un extraordinario acontecimiento partidista que sin duda un éxito sin precedentes.

El Arq. Williman, se dirigió a la multitud uruguaya, pronunciando una inserción en otro lugar.

ASAMBLEA DE DURAZNO

En las ciudades del interior se han organizado también importantes bullicios colorados para adherirse a este movimiento político. Y así fue que la ciudad de Durazno, pudo escuchar el verbo denso de sinceridad y de convicción del candidato, ante miles de correligionarios que clamorosamente vibraron su nombre.

Es que el pueblo, con su instinto maravilloso, ha comprendido bien, que en esta hora incierta de la nación, Williman es el hombre capaz de afrontar con éxito la difícil empresa de poner término a la reconstrucción del país, de perfeccionar sus instituciones y asegurar el mejoramiento común.

La exitosa asamblea de Durazno, tuvo el comienzo de otras, muchas que se preparan en el interior del país.

EN EL CERRO DE LA VICTORIA

En este barrio obrero de la Capital, tuvo lugar la última etapa de las conferencias realizadas hasta ahora, organizándose allí, por el Club "Dr. Claudio Williman", que preside el señor José Cobos, una vibrante asamblea que se vio coronada de un éxito brillante.

Del resultado de esta asamblea, habla eloquientemente el aspecto parcial que en una nota gráfica se inserta en otro lugar:

Estas conferencias proseguirán en el Interior y en la Capital, en forma más intensa.

Williman Parlamentario

La carrera política de Williman, si bien data de pocos años, está representada por una trayectoria ascendente, coronada de triunfos.

Ayudado por un temperamento privilegiado, donde el entusiasmo juvenil se agrega el frío razonamiento de la madurez y de la educación físico-matemática, Williman, poco a poco, ha dado forma y perfección a su volumen político hasta que, en la actualidad, está convertido en un político de gama, de ese que surgen de tarde en tarde.

A su extraordinario labor como Director de Enseñanza Primaria y Normal, preñó en felices iniciativas que conocieron la recia realidad.

Williman ostenta una actuación no menos fecunda como parlamentario. Es este temperamento ideal, del que hablábamos más arriba, nos presenta a Williman como un hombre caracterizado por el equilibrio spirital que lo lleva a luchar con perfecta equidad, sin caer en aspas pendiadas que hacen tan peligrosa la actuación de ciertos parlamentarios.

Este equilibrio, Williman aporta una energía de acción que hace que, apenas concluya un proyecto, ya piense en métodos de ejecución precisos en las situaciones graves y difíciles.

Su actuación parlamentaria en el problema de los bosques, que opuso tanto la opinión pública y la que tuvo cuando en el Senado se habló de los acontecimientos que son de actualidad, acontecimientos donde el fervor de los pasiones puede conducir a injusticias tremendas, nos muestran a un hombre que, en el caso de alcanzar la Presidencia de la República, marcará un rumbo que, al ser seguido por su espíritu de excepción, sólo acontecimientos excepcionales serán capaces de influenciar.

Nata sintética, cruento sintético, etc., productos de los que depende la vida de multitud de industrias, como la fabricación de automóviles y camiones, y el bienestar económico de millones de obreros y trabajadores, bienestar que responde en el de los respectivos países.

En nuestro país se podría hacer algo similar, pero tropezamos con el formidable escollo de la falta de una población industrial con el entrenamiento necesario para elaborar de grandes empresas. Desde el punto de vista demográfico, el Uruguay es un país desierto, un desierto que hoy que llenar con población útil, que rinda económicamente: vivimos la época donde se aprovecha industrialmente el polvo del aire: mediante el procedimiento de la electrico-filtración, se reconquistan en una sola fábrica, 875 toneladas de polvo de carbón fósil, mientras que la fundición de cobre de Montaña, recupera diariamente 7.000 kilogramos de cobre, plomo y polvo de zinc, y salva de este modo valores importunitarios que, en otro caso, el viento se habría llevado".

Llegaremos algún día a ver ésto en el Uruguay?

Si es así, estaremos sumamente cerca de obtener nuestra total independencia económica.

Pero hay algo más: todo lo dicho más arriba es, antes que nada, un problema de cultura: el Uruguay necesita más que nunca el auxilio de los hombres que se dedican a los estudios desinteresados, es decir, a los estudios puros; no poseemos hombres de Ciencia propiamente dichos, no poseemos investigadores jóvenes y porque?, porque la Investigación científica moderna es sumamente cara: cuesta grandes sumas de dinero que sólo el Estado o instituciones privadas sumamente ricas, como sucede en los Estados Unidos, ejemplo, la Fundación Rockefeller, están en condiciones de proporcionar.

Las relaciones cada vez más estrechas entre la Ciencia y la Industria, hacen que todo adelanto científico tiene su inmediata o casi inmediata repercusión en el desarrollo industrial con su consecuente recuperación económica. Williman, con esa claridad de visión que constituye su principal característica, ha considerado toda la importancia que poseen los estudios puros en el desarrollo de un país, siendo Director de Enseñanza, fue autor de un proyecto sobre creación del Instituto Normal Superior, núcleo que servirá de base a la creación de una Facultad de Ciencias y Filosofía donde se formarían los futuros investigadores científicos y donde se podrían cultivar todas las inquietudes descriptivas de aquellos que tienen de la Ciencia un verdadero culto.

LAS SEMILLAS, PARA GERMINAR, NECESITAN TIERRA APROPIADA.

Careciendo de instituciones privadas

Las Grandes Asambleas de Barrio



Brillantes contornos asumió la asamblea realizada en el Cerro de la Victoria, bajo el patrocinio del Comité José Claudio Williman, de la 22 sección de la Capital.

La Mujer en las Luchas de la Democracia

Fundamentales conceptos vierte el Arq. Williman

Reprodujimos enseguida el interesante discurso que el Arq. Williman pronunció en la entusiasta y pública asamblea de mujeres que patrocinada por el Comité Nacional Femenino se llevó a cabo en la Sede Central de la Agrupación Popular del Partido Colorado:

Seforitas y señoras:

Haci uso de la palabra percibiendo, creo que totalmente, las dificultades que enfrentó el hozuelo.

Porque la intervención de los mujeres en político, es decir, el ejercicio por las mujeres de los derechos políticos, es un problema nuevo, sobre el cual no hay todavía criterios consagrados, aunque, por ese motivo, es un problema atractivo.

Porque si la democracia, ya sea como doctrina, ya como realidad, tiene tantos antecedentes y tan remoto origen, siempre fueron hombres los que hablaron, escribieron o actuaron ante los problemas políticos.

Algunas mujeres registran la historia que aparecen en papeles relacionados con el gobierno, y hasta ejerciéndolo, pero por excepción. Y todas las mujeres han influido en los actos ciudadanos de los hombres influyendo sobre los mismos hombres y muy suavemente, aunque a veces los hombres no lo hayan percibido o no lo hayan reconocido; pero ese no es el papel de la mujer que motivó esta reunión.

Además, ¿quién podría decirse de nuevo sobre ese aspecto de la mujer, si es el tema de todo literatura? ¡Debemos aprobar la intervención de la mujer en político?

De política se puede ocupar un ciudadano, o uno ciudadana, de dos maneras: es ocasión de elegir al pueblo a sus gobernantes o en las actividades del gobierno.

Yo no creo que sea conveniente la intervención generalizada de la mujer en el gobierno, no sólo porque sus actividades propias, las que más se adaptan a sus características de mujer, no son esas, sino porque muchas mujeres en el go-

bien reducirían desastrosamente la influencia de los hombres en la orientación de la política, y ya sabéis que, en mi opinión, la política debe ser dirigida por los hombres.

Pero estoy intimamente convencido de que es conveniente la presencia de la mujer en el gobierno, especialmente en aquellos puestos directivos relacionados con los problemas del niño y de la misma mujer, y en el Parlamento, para influir sobre la solución legislativa de esos mismos problemas y de otros, en cuyas soluciones nigran tanto honor, sino bien, un poco de la eficiencia y hasta un poco de la religiosidad de la mujer.

Y no olvidemos que, en nuestra época, el problema de la economía ha pasado al primer plano. Ahora bien, la organización económica de una nación se basa en la organización del hogar, y la mujer es el eje del económico del hogar.

Pero si se trata de la renovación de Poderes del acto esencial de la democracia, entonces la intervención de la mujer debe ser ilimitada, ilimitada en el acto del sufragio y lo más extendida posible en el período de preparación para el sufragio.

Es probablemente ese el único camino por el que las mujeres pueden llegar a los cargos a que antea me refería, y además, entre los candidatos hombres, ellas pueden influir en forma preferencial.

Es del caso advertir un hecho nuevo en el mundo, o un aspecto nuevo de un hecho viejo, que justifica por sí solo como nunca y hasta que impone la intervención de la mujer en la política.

Me refiero a la guerra.

La guerra siempre se habrá producido entre los ejércitos, y sólo indirectamente, por la miseria y por el dolor de la pérdida de seres queridos, repercutió en los hogares.

En nuestra época, con el alcance de la artillería y, sobre todo, con los bombardeos por los aviones, interviene en la guerra toda la población, intervienen las mujeres y los ancianos y los niños.

Muchas veces los mejor tratados

por la guerra, por decirlo así, son los combatientes.

Y como a la guerra se va o la guerra se evita según la orientación política, la nueva razón porque la mujer debe intervenir en política queda en evidencia.

Pero en la paz el problema fundamental es la organización del trabajo, la distribución del trabajo, y entonces la diferenciación entre las actividades femeninas y las masculinas es una necesidad: la falta de esa diferenciación, que perjudica la organización y la moral de la familia, ha sido un profundo error de algunas doctrinas sociales.

No deben confundirse, pues, tres problemas distintos, a saber: la mujer frente al sufragio, la mujer en los cargos públicos y la mujer en la religiosidad de la mujer.

Y no olvidemos que, en nuestra época, el problema de la economía ha pasado al primer plano. Ahora bien, la organización económica de una nación se basa en la organización del hogar, y la mujer es el eje del económico del hogar.

Esa confusión, en la que cayeron algunas mujeres, me hizo aparecerme como contradiccionado, cuando hablé sobre estos problemas en una ocasión reciente.

La finalidad del feminismo debió ser siempre la de reivindicar, para la mujer, los atributos de su condición de ser libre y no esclavo del hombre, pero es absurdo que esa reivindicación pretenda igualar totalmente, dentro de la sociedad, la situación de la mujer a la del hombre.

A tal solución se opone la naturaleza física y espiritual de la mujer. Ella tiene derechos que el hombre ha desconocido muchas veces, pero esos derechos no son los del hombre sino parcialmente.

La civilización es un alejamiento de la naturaleza, pero ese alejamiento no debe llevar al extremo de un olvido de la naturaleza, que tarde o temprano se hace presente.

En la vida primitiva, y salvo excepciones, el hombre tenía a su cargo la defensa de su familia, así como la provisión de su sustento; la mujer atendía los problemas internos de la familia.

El esquema de la distribución de los tareas debe seguir siendo el mismo, aún cuando la mujer se haya liberado de su sometimiento individual al hombre.

El esquema de la distribución de las tareas debe seguir siendo el mismo, aún cuando la mujer se haya liberado de su sometimiento individual al hombre.

Así como se extinguiría el ánimo del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecería el interés del hombre por la vida, cuando no exista para él nada misterioso en el alma de la mujer.

Así como se extinguiría el ánimo

del hombre para luchar en la vida si conociera el día de su muerte, así también desaparecer

Los Maestros deben conocer la verdad

Falsa Afirmación que se Desvirtúa

Elementos que axionan solamente pretenden indisponer al Arq. Williman con el numeroso grupo de maestros de escuela, haciendo circular la falsa versión de que este distinguido compatriota, fué autor, como Director General de Enseñanza Primaria y Normal, de la disposición presupuestal conocida por el "Art. 17", que despidió de sus cargos a numerosos maestros interinos, y que a vez implicó una intervención del Parlamento en

en la acción pedagógica de este organismo.

Como se verá por la fundada nota que el entonces Director General de Enseñanza Primaria y Normal, don José Claudio Williman, dirigió al Parlamento, por vía del Ministerio respectivo, y que se publicó en la memoria anual de dicho Consejo, la intervención de este ciudadano fué de franca y energética oposición a dicha ley.

La expresa nota dice así:

"Se solicita el concurso del Sr. Ministro de I. Pública para lograr la derogación del Art. 17 del Presupuesto General de Gastos, adjuntando copia de la nota enviada por el Sr. Presidente de la Corporación en oportunidad a la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Senadores:

"Montevideo, 22 de abril de 1937. — Señor Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social. Don Eduardo Víctor Roedo:

Con fecha 15 de diciembre de 1936 (I) esta Dirección General puso a la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Senadores la nota que en copia acompañó, pidiendo la no aprobación del Art. 17 del proyecto de ley de presupuesto general de gastos.

Por informes llegados hasta el suscrito, en breve la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Senadores se abocó a la revisión del presupuesto sancionado el 31 de diciembre de 1936 y, con tal oportunidad, solicitó del señor Ministro quiera prestar su concurso para obtener la derogación del mencionado artículo.

Saludo al señor Ministro con mi mayor consideración. — José Claudio Williman. Director General.

(I) Montevideo, 15 de diciembre de 1936. — Sr. Presidente de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Senadores, Dr. Bernardo Rospide. — Señor Presidente:

El proyecto de ley de presupuesto de gastos para el ejercicio del año 1937, ya aprobado por la Cámara de Diputados y ahora a consideración del Senado, establece en su artículo diecisiete: "Los Maestros de Enseñanza Primaria que, al promulgarse la presente ley tienen dos o más cursos cumplidos por suplencias o interinos en el ejercicio de un mismo cargo escolar, con buena nota de clasificación, tendrán derecho a la efectividad en lo que ocupen, en otro de igual categoría o en uno de los que se crean por esta ley, dentro del departamento que actúen".

Seguramente percibirá con toda claridad el señor Presidente, las consecuencias perniciosas que para la enseñanza primaria tiene el hecho de que los problemas de su administración sean resueltos desde el Parlamento.

Este procedimiento doctrinariamente inconveniente, porque es con-

trario a la buena distribución de las funciones de gobierno, tiene, en este caso particular, el agravante de resolver un aspecto crucial de la administración escolar y sin apercibimiento del organismo especializado, que el suscrito preside.

Se hace así, por otra parte, en los errores que nuestra Constitución ha querido evitar al establecer la autonomía de la enseñanza pública.

Y para que el Sr. Presidente no interprete esta gestión como inspirada únicamente en razones doctrinarias, lo que ya sería bastante, me permito hacerle notar las consecuencias prácticas del mencionado artículo.

Desde el año 1925, es régimen único de provisión de cargos escolares el de concurso, habiéndose considerado, por las sucesivas autoridades que actuaron en ese período que es el mejor procedimiento para tal fin porque selecciona al personal docente por sus aptitudes y no por las vinculaciones sociales o políticas que pueda tener con las autoridades de enseñanza.

Este régimen fué interrumpido por la ley del 15 de agosto de 1933 de contenido equivalente al artículo diecisiete al que hace referencia en este nota.

¿Cuál fué el resultado?

El mismo que tendría este artículo, una serie de efectividades conseguidas por el misterio de dos o más años de actuación, y la no obtención de esas efectividades por otros tantos buenas como aquellas, con actuaciones que por algunos días, a veces por uno solo, no llegaban a dos años.

Y lo que es peor, una serie de vacantes austracadas de la lista de concursos en detrimento de los maestros que esperan obtener cargos por este procedimiento. Esta injusticia es la que se repetirá ahora, Sr. Presidente.

Los concursos se realizaron en el próximo abril por reglamento. Ya se han publicado en toda la república la nómina de vacantes y los maestros se encuentran estudiando para tales concursos. Y todo quedará anulado, si se vuelve a aplicar el referido artículo diecisiete.

Y hoy más todavía: de acuerdo con la ley de 31 de diciembre de 1935 que reconoce a los maestros madres el derecho a reincorporarse, el Consejo está obligado a adjudicar a las que reúnen las condiciones de dicha ley y de la reglamentación respectiva, cargos equivalentes, a los que desempeñaban en el momento de jubilarse. Pero ese derecho quedará aplazado si el Senado presta también aprobación al artículo mencionado.

Se argumenta, por otra parte de los defensores de este artículo como se ha argumentado para obtener la sanción de la ley 9078 del 15 de agosto de 1933, que se tiene a hacer justicia a los maestros que han desempeñado funciones, con buena actuación durante dos cursos escolares. Pero es el caso de preguntarle señor Presidente, si esos maestros a quienes se desear contemplar no tienen bastante con el beneficio derivado con el ejercicio de un cargo escolar, sin el esfuerzo inicial del concurso, por un lapso prolongado, mientras que otros con menor suerte y algunas con ninguna, solo han podido desempeñar su plenitud de cortas días o no han trabajado a pesar de haber transcurrido varios años desde la obtención de sus títulos.

No creé del caso extenderme más para advertir al señor Presidente, y es ese el único propósito de esta comunicación, de las consecuencias que frenaría aparejada la incorporación del artículo diecisiete, aprobado por la Cámara de Representantes, a la ley de Presupuesto que pasa a estudio del Senado.

Pero me tomo la libertad de ofrecerle una copia de la nota pasada por el Consejo de Enseñanza al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social con motivo de la ley de escuelas auxiliares recientemente aprobada.

Casi todos los argumentos que hace el Consejo respecto a aquel caso son aplicables a este.

Saludo a Sr. Presidente con la consideración más elevada. — José Claudio Williman. Director General.

El Oriental

Año I

Montevideo. Julio 12 de 1941

Nº 2

Representación obrera en el Parlamento

En su aspecto social, el plan de gobierno del Arq. Williman, se sincroniza con una política obrerista de verdad, muy lejos por cierto de la demagogia.

A todo esto, cabe expresar el pensamiento del candidato, expuesto en varias ocasiones, en el sentido de que la tendencia que protrae su candidatura, lleva al Parlamento una auténtica representación obrera. Es necesario, ha dicho el Arq. Williman, que en nuestra legislatura existan asesores que pertenezcan al sector más numeroso de la población, porque ellos, con la capacidad suficiente, podrán penetrar en algunos problemas sociales como nadie estaría en condiciones de hacerlo. Es necesario que un obrerismo moderno, fundado en las enseñanzas del pasado y en los problemas del presente, desplace cuanto antes al anacrónico socialismo, y el fracasado comunismo, el más contrario al obrero de los sistemas sociales.

Los masas trabajadoras, los hombres que laboran en el taller y en la fábrica el porvenir de la República, merecen tener pues, su legítima y auténtica representación en nuestro Cámara, como garantía absoluta de que en todos los instantes existirá allí la voz que interpretando los problemas del proletariado, pueda asesorear y orientar los sanos propósitos tendientes a resolver justas aspiraciones de este noble sector de la opinión pública.

Pintor de Letras

"LASALE"

Carteles de tela, chapas
y vidrieras en oro.

Paraguay 1319
Teléf. 8 61 85

Gobierno de Hombres capaces y honestos

El movimiento político que se viene realizando alrededor de la candidatura presidencial del Arq. Williman, refleja auténtico honor sobre la República, por cuanto con ello se pretende realizar un gobierno de hombres capaces y honestos, no sólo para dar nuevo crédito y más sólidas bases a los instituciones, sino porque el porvenir del país necesita tener esa condición.

Williman ofrece al juicio popular su vida limpia, de caballero sin tacha, amante de la Patria, y es una garantía de que su gobierno será realizado con ciudadanos de probada capacidad para interpretar su pensamiento expuesto varias veces en el seno del Estado un cambio de orientaciones de sistemas de interpretación de la nacionalidad y de nuevo criterio en el manejo de la cosa pública.

El país necesita una saludable transformación en sus costumbres y en sus modos de gobierno, dentro de la ineluctabilidad de los principios democráticos y si el pueblo tiene el acierto de otorgar su confianza a este eminentemente hombre público, él abrirá el camino de la evolución, poniendo en práctica su interesante plan de gobierno, tomando las industrias privadas, el comercio, resolviendo el problema de la desocupación obrera e intensificando al ritmo constructivo del Poder Ejecutivo.

Y para realizar esa patriótica obra de gobierno, Williman llevará ciudadanos de sendidos antecedentes morales y optos para la función del Estado.

Si otros ramos han podido desplazar en ciertas actividades al criollo no ha sido por su inferioridad, sino por su ignorancia; por su desinterés, por su exaltada dignidad que le impide hacer uso de ciertos recursos en la lucha por la vida.

Parágrafo del discurso del Arq. Williman, en la Asamblea de la A. Española:

(Véase de la pág. 2) dos que comprendían toda la granza de una empresa semejante, es evidente que todo lo debemos esperar de nuestros futuros hombres de gobierno.

A todo esto, que veremos algún dia, hay que corregir el estímulo al trabajo y la limitación de los grandes ganchos pases, como lo ha dicho muy bien Williman. "Es necesario liberar del lastre del impuesto a los que luchan en la vida en condiciones inferiores a los que se perjudican en la vida industrial o comercial, a los funcionarios públicos de menor jerarquía y extender el impuesto a la renta forma científicamente progresiva, pero siempre en relación a la composición de la familia, en cantidad, edad y sexo". Este nuevo régimen impositivo no debe impedir la formación de fortunas discretas, por lo que ellas valen como estímulo al trabajo. Pero es necesario asegurar a todos los ciudadanos en condiciones de trabajar, un mínimo de bienestar compatible con la condición del hombre".

Creemos, por nuestra parte, firmemente que estos ideales de Williman, de ser llevados a la práctica, preservarán al Uruguay de caer en ese ambiente caótico, en el que se desenvuelven tantas naciones, y que conduce a verdaderos callejones cuya única salida está guardada por el espíritu de la guerra.

Felizmente, el Uruguay está todavía muy lejos de una situación semejante, pero no obstante, debemos luchar cada vez más para que su desarrollo se haga siguiendo las normas del progreso científico y que su progreso sea debido más que nada al esfuerzo y trabajo de sus hijos, así como la felicidad verdadera la encuentra un hombre normal en el trabajo, la felicidad de una nación como lo ha dicho muy bien Williman, está en el trabajo de sus hijos.

Síntesis del plan de Gobierno del Arq. José Claudio Williman

Renovación parcial de los hombres de gobierno y de los legisladores del partido Colorado.

Protección acusentada al elemento criollo, tanto en las provisiones de cargos públicos como en los casos de apoyo del Estado a las actividades industriales y comerciales privadas, por medio del criterio de la exoneración de impuestos y de la dirección técnica oficial gratuita.

Limitación de la inmigración con criterio que contemple, a la vez, la economía y la homogeneidad étnica de la nación.

Organización del trabajo, según un plan nacional de acuerdo con las siguientes características:

- Salario mínimo familiar.
- Impuesto progresivo a la renta.
- Selección, orientación y estímulo para las industrias, teniendo en cuenta las materias primas nacionales, los salarios mínimos y los mercados posibles.
- Creación de una marina mercante.

Cambo de criterio en la aplicación de los recursos públicos, dirigiéndolos hacia los problemas fundamentales y no hacia los derivados, es decir, consolidando y organizando el hogar proletario, con lo cual se evitarán o reducirán servicios públicos que ya no serían tan necesarios, como la hospitalización, el asilamiento y hasta la carcelación.

Difusión amplia de la enseñanza primaria; limitación racional de la enseñanza profesional; de acuerdo con la demanda de profesionales y estimulo a los estudios superiores y al arte.

Debemos juzgar la guerra actual y determinar nuestras actitudes frente a ella, a través de nuestros intereses nacionales, incluidos, en esos intereses, los principios morales que son la base de nuestra nacionalidad.

Y, sin dejarnos arrastrar ni al odio ni a la obsesión, extremos censurables los dos, sostengamos la doctrina del derecho contra los actos de fuerza.

(Del discurso del Arq. Williman pronunciado en la Asociación Española.)